Las Antimemorias de Bryce Echenique

Wellington Rojas Valdevenito

as presentes páginas no son un testimonio, anécdotas o simples historias, sino que constrituyen todo un mosaico de lo que le ha tocado vivir a un escritor que salta de un país a

tocado vivir a un escritor que saita de un pass a otro, que se mueve entre un existir contradictorio, diverso, trágico y divertido, y que como por afladidura, o por los vericuetos del destino ha sido partícipe de sucesos tan proteicos como el mayo del 68, el auge del "boom" y conocedor a fondo de la revelución cubana. Todo lo anterior y mucho más es lo que entrega Alfredo Bryce Echeñique en "Permiso" Padiando a Adré Malraux ha subtitulado "Antimemorias".

En varios capítulos locmos sobre su aristocrático origen limeño, del empeño de su padre por hacer de él un prestigioso abogado, profesión que estudió en el Ilama-do "pulmón del Perú" que no era ctro que la mismísima Universidad de San Marcos. Luego decide trasladarse a Paris, donde contradiciendo a Hemingway declara "que Paris, donde contradiciendo a Hemingway declara "que no todo era una fiesta". Allí permanece escribiendo y dan-do clases con un modus vivendi muy especial: "solo una 'persona que ha sido alimentada priviligiadamente en su infancia y juventud puede resistir ocho años seguidos de restaurante universitario en Paris". Su labor como creador de oficio la resume como sigue: "La dnica soledad que conoce el escritor es la del vago, puesto que todo perezo-so y todo parásito tiene algo de solitario y el escritor no es nadio que trabajo, y la verdad, tampoco se sabe.

so y todo parasto uche ago de sonamo y el escri nadie que trabaje y, la verdad, tampoco se sabe nunca muy bien de qué malvive. Y, por último, aunque no sea ni vago ni parásito y haya hereda-do una gran fortuna, lo de bicho raro no se lo quita nadie". Después de sus vivencias parisienses se traslada a Barcelona donde, luc-no del érito de su porse, errafied en el que los go del éxito de sa nove-español en el que los gunées eran Carlos Barnal y la ya célebre Carmen Balcells. Años más tarde, en la década del 80 otras casas editoras como "Tusquets" y "Anagrama" ocuparon el sitial editor del todo-

La verdad es que habría que hablar de dos libros, ya que casi doscientas páginas de la seguda parte titulada "Cuba a mi manera", a di-ferencia de las anteriores están dedicadas a sus ferencia de las anteriores están dedicadas a sus estadías en la isla caribeña. Su primer contacto fue por intermedio de "Casa de las Américas" que lo premió por su colección de cuentos "Huerio Cernado". Años después le rogaría a Roberto Fernández Retamar que lo invitara a Cuba, deseo que cumpliera con creces. Bryce Echenique se convirtió en un importante conocedor de todo el paraje cultural de la isla, donde transitaban artistas, escritores, editores, periodistas, todos llamados a observar primero, a simpatizar o colaborar después y por último a distanciarse del proceso. El autor penano ve logros y desaciertos en la revolución. Una larga estadía, producto de su relación con Trini, funcionaria de Casa del Las Américas, le permitió ser observador de muchos hechos, entre ellos, ser observador de muchos hechos, entre ellos,

las pasión por Fidel por los partidarios de la Teología de la Liberación, entre ellos, Fray Beto, autor del famoso "Fidel però, autor de l'ambos Fride; y la Religión", de quien recuer-da sus días en esos pagos: ¡Ah! Pero aquellos Fray Betos y de-más curitas jóvenes de la Teo-logía de la Liberación. Humano, muy humano, claro, pero después lindado en lo inhumano lo que me hacían en casa. ¡Qué diferencia, por Dios, con mi reverendo ami-go y maestro Gustavo go y maestro Gustavo Gutiérrez y su profundidad tan



peruana como universal! ¡y su fe tan cristiana como liberal y grave y difficil y sacrificada! Estos curitas jóvenes, en cam-bio, eran para las "Crónicas Italianas" de Stendhal, con los conventuales escándalos que nos organizaban con la carita de santo inocente y Ave María Purísima sin pecado conce-

de santo inocente y Ave Maria Purstina sin pecado conce-bida santísima... Los muy condenados se trafan a sus socre-tarias privadas a abortar a Cuba".

Un libro con dosis de humor, termura y pasión, con lo medular de la existencia de un hábil y lúcido observador de su época como sin duda lo es Alfredo Bryce Echenique.

Las antimemorias de Bryce Echenique [artículo] Wellington Rojas Valdebenito.

Libros y documentos

AUTORÍA

Rojas Valdebenito, Wellington, 1951-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1998

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Las antimemorias de Bryce Echenique [artículo] Wellington Rojas Valdebenito. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

Biblioteca Nacional Digital

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile